

Domingo de la 3ª semana

AFGANISTÁN

IDHe IDH sin datos



Población: 32.254.372 h.
Superficie: 652.090 Km²
Capital: Kabul

ESTADÍSTICAS

DEMOGRAFIA

Población: 32.254.372
Crecimiento anual: 3,7 %
Población urbana: 25 %
Crecimiento urbano: 5,9 %

SALUD

Esperanza de vida : 48 años
Hombres: 47 años
Mujeres: 48 años
Hijos por mujer: 7,1
Mortalidad materna: 1900 cada 100.000 nacidos vivos
Mort. infantil: 165 por 1.000
Mort. menores de 5 años: 257 por 1.000
Calorías día: 1.755 per cáp.
11 médicos / 100.000 pers.
Agua potable: 13 %

EDUCACION

Alfabetismo: 36 %
Hombres: 51 %
Mujeres: 21 %
Tasa neta de inscripción escolar:
Primaria total: Sin datos
Secundaria: Sin datos
Universidad: 1 %
Docentes de primaria: uno cada 65 estudiantes

COMUNICACIONES

5 diarios, 114 radios, 14 televisores y 2 línea telefónica cada 1.000 habs.

ECONOMIA

PBI per cáp.: Sin datos
Crecim. anual: 7,5 %
Inflac. anual: 13,8 %
Exportaciones: Sin datos
Importaciones: Sin datos
Deuda Ext: Sin datos
Servicio de la deuda: Sin datos
Ayuda recibida: Sin datos

TIERRAS

Forestadas y bosques: 1,3 % del total
Arable: 12,1 % del total
Otros: 86,4 % del total

Geografía: El país es un conjunto de tierras altas divididas por cadenas montañosas (de las cuales la principal es el Hindu Kush, de dirección este-oeste) que convergen hacia el "nudo" montañoso de Pamir en el Himalaya. En los valles del este se encuentran las principales ciudades. El país es seco y rocoso, pero hay muchas llanuras y valles fértiles donde, aprovechando el agua de pequeños ríos y pozos se cultivan frutas, cereales y algodón. Carbón, gas natural y mineral de hierro son los principales recursos minerales. El rápido incremento de la tasa de deforestación constituye el problema ambiental fundamental. La escasez de agua potable ha contribuido al aumento de las enfermedades infecciosas

Pueblo: los pashtunes (patanes) representan 38% de la población, los tadjikos 30,7%, los hazaras 19% y los uzbekos 5%. El resto está compuesto por pueblos de raíz turca y nómades de origen mongol.

Religión: 99% de la población es musulmana (74% sunnita, 15% chiíta y 10% otros).

Idiomas: el pashtún es el idioma nacional. El persa es la lengua comercial. Además hay una gran variedad de lenguas principalmente de raíz persa o turca: hazarqi, turkmeno, uzbeko, aimaq, entre otros.

Partidos políticos: los partidos o grupos que integraron el Frente Islámico Nacional Unido para la Salvación de Afganistán (más conocido como Frente Unido o Alianza del Norte) apoyaron el nuevo gobierno: Jamiat-e Islami (Sociedad Islámica, de Rabhani), Hezbe-e Wahdat. El Partido Talibán (que significa "estudiosos"), del mullah Omar, derrotado militarmente, quedó relegado del gobierno.



ACERCANDO LA MIRADA

La obra educadora de una familia de retornados afganos

KHAN BAIHI, Afganistán. Bulliosas voces de escolares llenan el espacio de la angosta habitación de adobe cuando gritan las letras que la maestra señala en el pizarrón. Dentro de esta vivienda, en la falda de las montañas del Hindu Kush, en una zona de Afganistán donde la escuela más cercana se encuentra a varios kilómetros de distancia, ellos aprenden a leer y escribir en el hogar de una familia que hasta el año pasado eran refugiados en Irán.



Mohammed Sadiq y su esposa huyeron de su natal provincia de Parwan después de la invasión del ejército soviético. Durante 19 años vivieron en Irán, con cuatro hijas y dos hijos, esperando el momento de poder regresar a Afganistán. El año pasado después de contactar al ACNUR, decidieron regresar. "Nos fuimos a causa de la Guerra. Regresamos debido a la paz", señaló Parween, de 18 años de edad. Ella, una muchacha culta y segura de sí misma, pasó toda su vida en Irán antes de regresar al poblado de Khan Baihi.

Pese a que tuvo que luchar en algunas ocasiones para poder pagar la escuela, Mohammed se aseguró que sus hijas siempre fueran a clases en Irán. Cuando regresó a su casa y encontró que la educación que dio a sus hijos y por la que tanto luchó era negada a las niñas del pueblo, decidió buscar una alternativa. "Unos pocos meses después de que regresamos fui a la mezquita cuando todos los hombres estaban rezando. Les dije, 'mis hijas tienen educación y ellas pueden dar clases a sus hijos' e hicimos un aula en nuestra casa".



HISTORIA

Situado por los azares de la geografía en un auténtico cruce de civilizaciones, en el pasado de Afganistán resuenan nombres que enlazan la Historia con la mitología. Ubicado entre la cordillera del Hindu Kush y el nudo montañoso de Pamir, en el Himalaya, con la India al este y Persia al oeste, Afganistán, a través del paso de Khyber, ha sido la puerta de unión de esos dos mundos. Una puerta que a lo largo de los siglos cruzaron Ciro el Grande, Alejandro de Macedonia, Gengis Khan, Tamerlán, y las caravanas de camellos de la ruta de la seda. Se estima que fue en época del asentamiento ario que se fundó Kabul y que, en territorio de Ariana, se habría creado el *Rig Veda*, uno de los textos fundamentales del hinduismo.

Conquistada por los ingleses en 1880, poco después, en 1919, lograba su independencia del Imperio Británico. Políticamente el siglo XX es para Afganistán de una inestabilidad extrema, con continuos golpes de estado y asesinatos políticos, que alcanzan el clímax cuando el rey Zahir es depuesto en 1973 y se instaura un régimen pro-soviético. Para los campesinos, profundamente creyentes, este gobierno era ateo. Surgen los mujaidines, los "guerreros islámicos", y la URSS envía tropas en diciembre de 1979. En las montañas afganas nacerá el internacionalismo islámico y se fraguará uno más de los motivos del derrumbe del Imperio Soviético.

El fin de la ocupación soviética en 1987, dio paso a una lucha de todos contra todos entre las facciones étnicas y tribales. La guerra civil terminó con el surgimiento, en 1995 del grupo armado Talibán, los "estudiosos del Corán". Formados en Pakistán, impusieron el orden y recibieron el apoyo de buena parte de la población, hastiada de la guerra.

Pero los Talibán no tardaron en instaurar un férreo régimen islamista, que sólo caería como consecuencia del ataque terrorista del 11-S. Osama Bin Laden, un saudí líder de la red terrorista Al Qaeda, antiguo Mujaidin, amparado por el régimen Talibán, fue acusado de ser el responsable de la masacre. El ataque de los Estados Unidos lanzado en octubre de 2001, permitió a la Alianza del Norte, que había reunido al resto de facciones, derrotar al ejército Talibán y entrar en la capital, Kabul en noviembre de ese año.

Alejado ya de las portadas de los periódicos del mundo, con un gobierno elegido democráticamente dirigido por Hamid Karzai, con una constitución islamista de corte moderado, Afganistán lucha por sacar su sociedad y su vida política del medioevo. Pese a la desaparición de los Talibán, la situación de las mujeres sigue siendo penosa: El Burka, esa sedosa cárcel de tela azul pálido, sigue encerrando a la inmensa mayoría de ellas, aún en la capital Kabul. No hay apenas estructuras políticas, sociales, educativas o económicas. El tráfico de opio es el principal negocio en uno de los países más atrasados y menos desarrollados del planeta.

Según un informe de la ONU, el afgano es el peor sistema de educación del mundo: Sólo uno de cada cuatro niños está escolarizado, y la tasa total de analfabetos supera el 70%. La esperanza de vida es de tan sólo 43 años, únicamente el 13% de la población tiene acceso a agua potable y hay 11 médicos por cada 100.000 habitantes. Más de la mitad de los niños sufren de cortedad de talla, debido a la malnutrición. Su renta per cápita es de 250 dólares, 80 veces menor que la española. Su desarrollo social está, probablemente, a mucha mayor distancia.

ACERCANDO LA MIRADA

La pobreza -que obliga a los niños a trabajar para sus familias- y las creencias tradicionales sobre la educación de las niñas provocó que la casa-escuela tuviera un inicio lento. "Tuve que promocionar las clases bajo el título: "Vamos a aprender el Corán", dice Mohammed. Pero la información de la escuela gratuita pronto se esparció. El abrir las clases a los niños y las niñas y tener a Parween y su hermana Nasreen de 16 años como profesoras significó que muchas familias estuvieron de acuerdo en dejar asistir a sus hijos e hijas.

Hoy más de 100 niños asisten regularmente a la escuela y Mohammed ha tenido que asumir la responsabilidad de enseñar a los mayores. Pero el compromiso de la familia en impartir las lecciones gratuitas han comenzado a crear dificultades económicas. Una donación de cientos de cuadernos, lápices, jabón y otros suministros domésticos de parte del ACNUR ayudarán a la familia a continuar. "Hemos creado algo que es muy popular y cuando los niños tienen esta oportunidad, ¿cómo poder detenerlo?", dice Mohammed.

A las cuatro de la tarde las clases concluyen y los niños se apresuran a tomar el camino lodoso que conduce a cada uno de sus hogares. Y mientras Parween y Nasreen se paran en la puerta, sus sonrisas sugieren una profunda satisfacción de haber regresado a su país con algo que ofrecer.

Tim Irwin, Kabul, 4 de Julio de 2005

AMPLIANDO MIRAS

EDUCACIÓN BAJO LOS TALIBANES

En el año 1999 sólo el 32% de los niños afganos en edad escolar estaban matriculados, y el 92% de las niñas no asistían a la escuela. Durante el régimen talibán, las niñas afganas mayores de ocho años tenían prohibido asistir a las aulas escolares. Las maestras, que constituían el 70 por ciento del personal docente del país a principios de la década del 90, fueron obligadas a renunciar. Muchas de las 3.600 escuelas de Afganistán resultaron destruidas o deterioradas durante décadas de conflicto. El régimen talibán ha privado a las mujeres de educación, atención de salud y sustento, y le han impedido mantenerse a sí misma y a su familia.

Hoy maestras y niñas han regresado a las escuelas, pero todavía el 70% de la población afgana es analfabeta.

Gesto para hoy: *Dedícate un rato a la lectura. Disfruta de la posibilidad de leer una novela y agradece haber podido ir a la escuela.*

ORACIÓN

Gracias, Señor
por todas aquellas personas que han descubierto
en la enseñanza su vocación.
Enséñanos a no desperdiciar nunca
la oportunidad de aprender que nos ofreces
y que, como niños estemos siempre atentos. Amén.